

MANUEL OSUNA RUIZ y JOSE REMESAL RODRIGUEZ
(Madrid)

LA NECROPOLIS DE BOLICHE
(Villaricos-Almería)

I

Entre los fondos de Prehistoria que se conservan en el Museo Arqueológico de Madrid destacan los donados por don Luis Siret. Fondos de gran interés dado que el arqueólogo belga excavó numerosos yacimientos en el SE peninsular, claves para el conocimiento de la prehistoria y protohistoria de esta zona (1).

Junto a los materiales se conservan los diarios de excavaciones manuscritos del capataz Pedro Flores con algunas anotaciones del propio Siret.

Hemos elegido la necrópolis de Boliche por tratarse ese yacimiento de una serie de conjuntos cerrados, como son las tumbas, y por aportar unos materiales incluibles dentro del período llamado orientalizante.

Siret publicó someramente noticias sobre este yacimiento (2). Pretendemos darlo a conocer explícitamente presentando de forma textual las notas y dibujos de Flores y añadiendo la descripción y el dibu-

(1) Agradecemos a D. Martín Almagro Basch, director del M.A.N. y a D. Martín Almagro Gorbea, conservador de la sección prehistórica del mismo, las facilidades que nos han dado para estudiar la necrópolis.

(2) L. SIRET: «Villaricos y Herrerías». Memorias de la Real Academia de la Historia, XIV. Madrid, 1907, págs. 422 y 432-434.

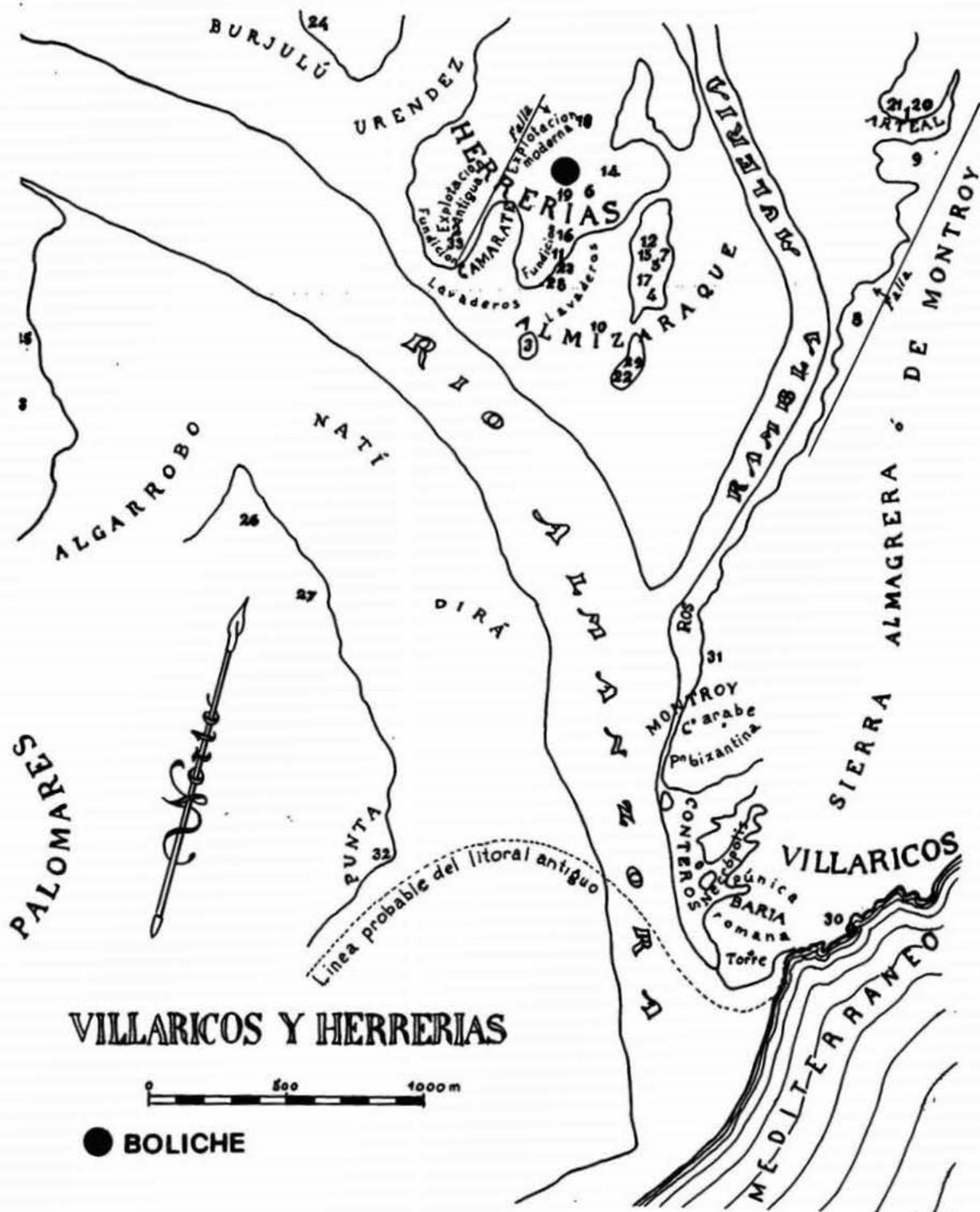


Fig. 1.—El yacimiento de Boliche corresponde al núm. 19 (Plano tomado de Siret)

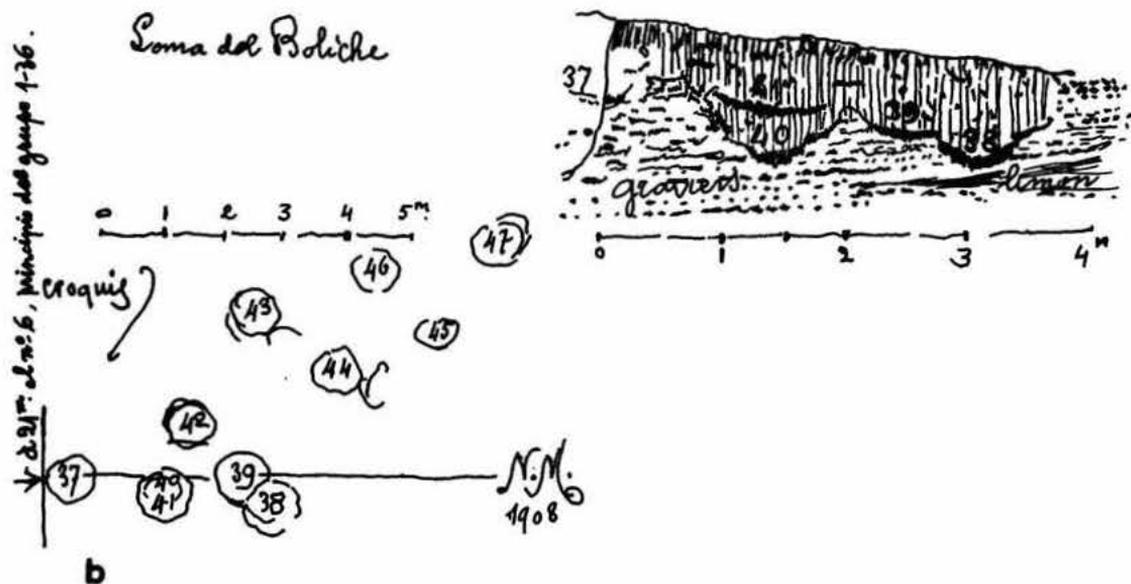
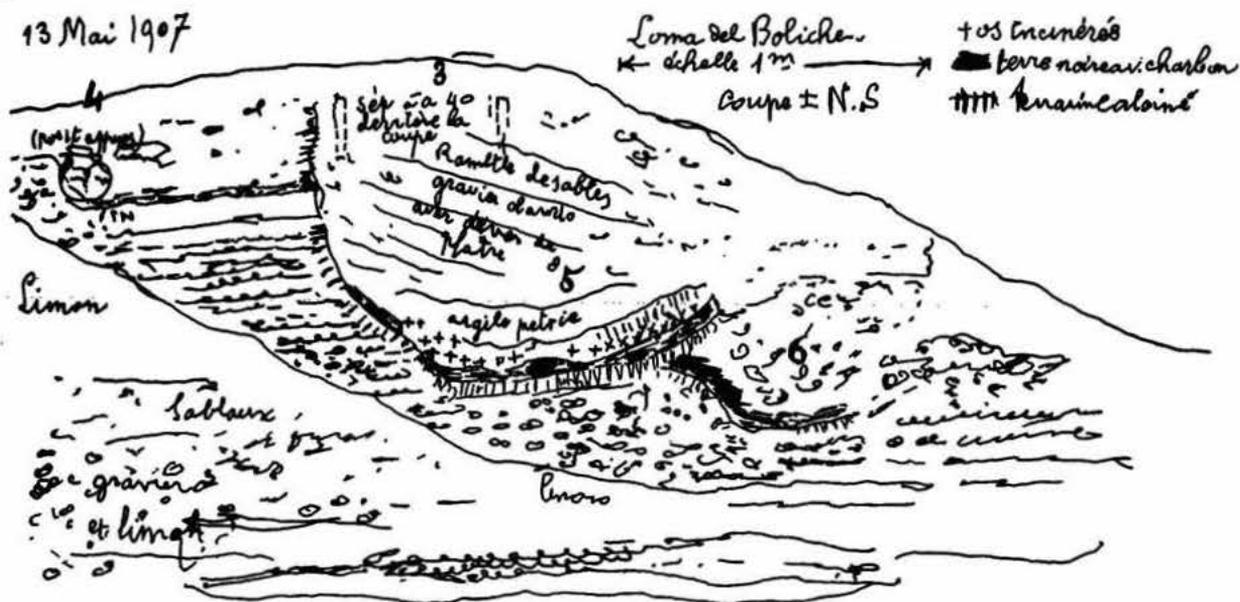


Fig. 2.—Cortes estratíficos dibujados por Siret



Fig.3.—Materiales dibujados por Siret («Villaricos y Herrerías», págs. 432-34); 1: Herrerías.—1) Alhaja de la sep. 40. 2) Alhaja de Douimes. (T.n.); 2: Herrerías.—Candil púnico con su platillo de la sep. 40 (1/4); 3: Herrerías.—1) Urna cineraria de la sep. 4. 2) Urna cineraria de la sep. 9.3) Tabadera de la sep. 9.4) Copa de la sep. 1 (1/6).; 4: Herrerías.—Los números corresponden a los de las sepulturas (2/3)

jo de la totalidad del material (3), junto con un pequeño estudio sobre la necrópolis y sus materiales (4).

El yacimiento de Boliche está situado en el extremo Noroeste de la provincia de Almería, en el área arqueológica de Villaricos, Almizaraque y Herrerías. Flores comienza su diario fechando la excavación y describiendo el terreno:

«Este cuaderno se empezó el día 13 de mayo del año 1907, en la Loma de Boliche, en el Llano de las Herrerías, al Sur pertenecía de la mina del Petronila, está lo más hasta a 350 m. del Cabecico núm. 2 del Pago de Almizaraque entre Norte y Poniente, con el rumbo 202 grados, y a 300 m. del Cabecico núm. 3 de este mismo Pago a Poniente, o sea, con el rumbo a 260 grados» (fig. 1).

Entre los documentos conservados se encuentran dos cortes estratigráficos hechos por Siret (fig. 2) que nos permiten relacionar algunos grupos de tumbas. Añadimos también los dibujos de las piezas publicadas por Siret en su obra *Villaricos y Herrerías* (fig. 3).

II

LAS SEPULTURAS

SEPULTURA núm. 1

«Loma del Boliche núm. 1, sacado por otro; no sé sus dimensiones. Ha contenido una copa de barro y una vasija de huevo de avestruz.»

Inventario

Copa con pie marcado de boca ligeramente reentrante, labio biselado hacia el interior, pie acampanado. Pasta anaranjada, con degreasante silíceo de grano fino, porosa; decorada

(3) El calco de los dibujos de Flores y el dibujo de los materiales han sido realizados por R. Alcaide.

(4) Algunos autores han hecho referencia a la necrópolis de Boliche: L. PERICOT, en «Los trabajos de Luis Siret y la cultura de Almería». Crónica del V Congreso Arqueológico del Sudeste Español y del I Congreso Nacional de Arqueología (Almería, 1949). Cartagena, 1950, págs. 331-341, nos habla de dos necrópolis de Boliche, una en que las urnas están bajo un pequeño túmulo y rodeadas de piedra, fechando esta facies antes del 500 a. C. y otra, de carácter púnico (págs. 340-341). Creemos que de los diarios de Flores no pueden sacarse las indicaciones del profesor Pericot.

M. ASTRUC: «La Necrópolis de Villaricos». Informe y Memorias, núm. 25. Madrid, 1951, pág. 162, se refiere, de forma general, a las piezas más significativas de los ajuares y a los huevos de avestruz, considerándolos como de los tipos Ia de Villaricos.

en el exterior con bandas paralelas en dos grupos; uno junto al borde, de dos líneas, una de las cuales decora el borde interior y exterior, y otro en su diámetro máximo, formado por tres bandas, siendo la del centro más ancha. El color ocre rojizo de las bandas es más intenso en la más ancha. Dibujada por Siret (fig. 3, 3 y fig. 4, 1 y Lám. I).

Huevo de avestruz con uno de los extremos cortados a la altura de los 2/3, aproximadamente. Conserva rastros de pintura roja cuyo tema resulta imposible explicar, únicamente aparecen visibles dos líneas paralelas próximas a la base (5) (fig. 4 y Lám. I).

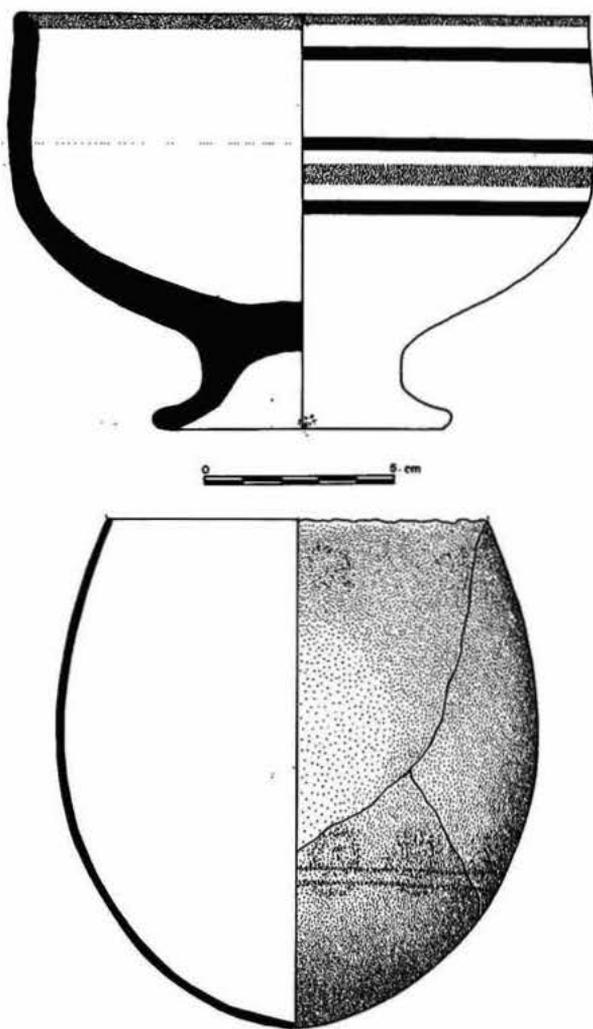


Fig. 4.—Ajuar de la sep. 1

(5) Prescindimos en la descripción de los materiales de las medidas, pues todas las figuras llevan la escala correspondiente.

SEPULTURA núm. 2

«Loma del Boliche sepultura núm. 2 sacada por otro; me dice que ha tenido 1 m. de largo y unos 60 cm. de ancho, y 50 cm. de hondo, arreglada con pedriza, y ha contenido unos restos de cadáver quemados.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 3

«Loma del Boliche pertenece a la mina Pretolina, núm. 3, a 5 m. del núm. 2, entre Norte y Poniente, teniendo 60 cm. de largo y 50 cm. de ancho, y 50 cm. de hondo.

Hallóse unas frutas quemadas al parecer son higos y algún esparto quemado de su vasija, y carbón de olivo, y encima del carbón ceniza del cadáver, en una sepultura hecha de 5 losas empinadas de pedriza; las losas son de pizarra, la pleita quemada y los higos estaban todos juntos.»

Inventario

Solamente cita Flores la existencia de higos y esparto. Pero Siret publica una «Vareta de Hueso con agujeros» (fig. 3, 4).

SEPULTURA núm. 4

«Loma del Boliche pertenencia de Pretolina núm. 4, a 80 cm. del núm. 3 al Sur, teniendo 1 m. en redondo y 50 cm. de hondo.

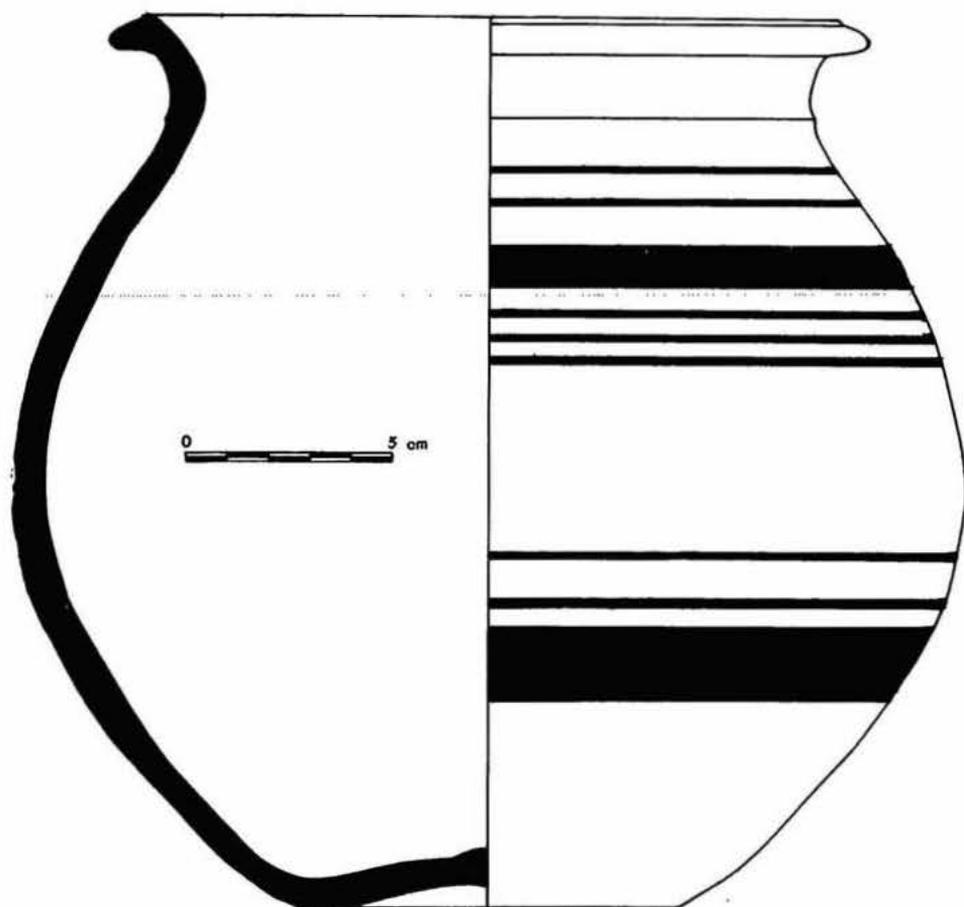
Hallóse una poca ceniza de cadáver y carbón de olivo debajo de la ceniza, dentro de la misma sepultura en la parte del Sur una olla que tenía preparada para echar los restos, con dibujos de líneas negras la sepultura está hecha en arena.»

Inventario

Urna globular, de base rehundida, cuello exvasado, labio vuelto y biselado hacia el exterior con leve carena; un pequeño filete separa el cuerpo del cuello.

Pasta anaranjada, con desgrasante silíceo de grano grueso (cuarcita), porosa. En la base ha sido burdamente espatulada.

Decorada a bandas paralelas de distintos grosores y de color rojo negruzco. Dibujada por Siret (fig. 3, 3, fig. 5 y Lám. II).



SEPULTURA núm. 5

«Loma del Boliche, núm. 5 debajo del núm. 3, a Levante, y debajo del núm. 4 al Norte, y a 25 cm. de profundo, teniendo 1 m. de largo y 1 m. de ancho, y 70 cm. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver quemados y algún carbón de olivo y de carrasca; los cadáveres que han quemado con madera se han embutido encima en un hoyo hecho en la arena y ha estado tapado con alguna piedra y adobes de barro de laguna.»

Inventario

Fragmento de pulsera de mármol de sección rectangular con uno de los bordes biselado (fig. 6, 1).

SEPULTURA núm. 6

«Loma del Boliche núm. 6, a 25 cm. del núm. 3 a Levante y 20 cm. debajo y al lado del núm. 5 entre Norte y Levante, y a 40 cm. debajo, teniendo 1,25 m. de largo y 70 cm. de ancho y 1 m. de hondo, con un hoyo en las puntas de 20 cm. de hondo, y 40 cm. de ancho.

Rumbo de su Loma, 10 grados.

Hallóse unos pedazos de carbón de olivo y pino y encima ceniza de cadáver en una sepultura hecha en arena reformada con alguna piedra de adobes de barro de la buena (tierra).»

Sin material.

En una hoja al final del cuaderno, dice Flores:

«Loma del Boliche a 31 m. del núm. 29 al Norte y a 21 m. del núm. 6, entre Norte y Levante, queda núm. 6 sepultura ahí, ni registrar, están todos a una misma línea, una al lado de las otras.»

SEPULTURA núm. 7

«Loma del Boliche núm. 7 a 9 m. del núm. 6, entre Sur y Levante, y a 8 m. del núm. 4 a Levante, teniendo 1,90 m. de hondo y 1 m. de largo y 90 cm. de ancho.

Rumbo de su forma 330 grados.

Hallóse unos restos de cadáver quemados y a 25 cm. al lado del Poniente un puchero roto.

El rumbo está tomado a Levante.»

Inventario

Vasito bitroncocónico, de pie marcado y borde exvasado. Pasta porosa, anaranjada, degasante síliceo (cuarcita y mica). Hecho a mano.

Fragmento de borde de tapadera de cerámica gris, de labio ligeramente vuelto y almenrado. Pasta gris, degasante síliceo (mica) muy abundante, untuosa al tacto, hecha a torno (fig. 7).

SEPULTURA núm. 8

«Loma del Boliche núm. 8 a 9 m. del núm. 6, entre Sur y Levante, y a 1 m. del núm. 7 entre Norte y Levante, y a 80 cm. de altura, teniendo 80 cm. en redondo y 90 cm. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver quemados y unos tiestos de vasija en un hoyo hecho en la arena.»

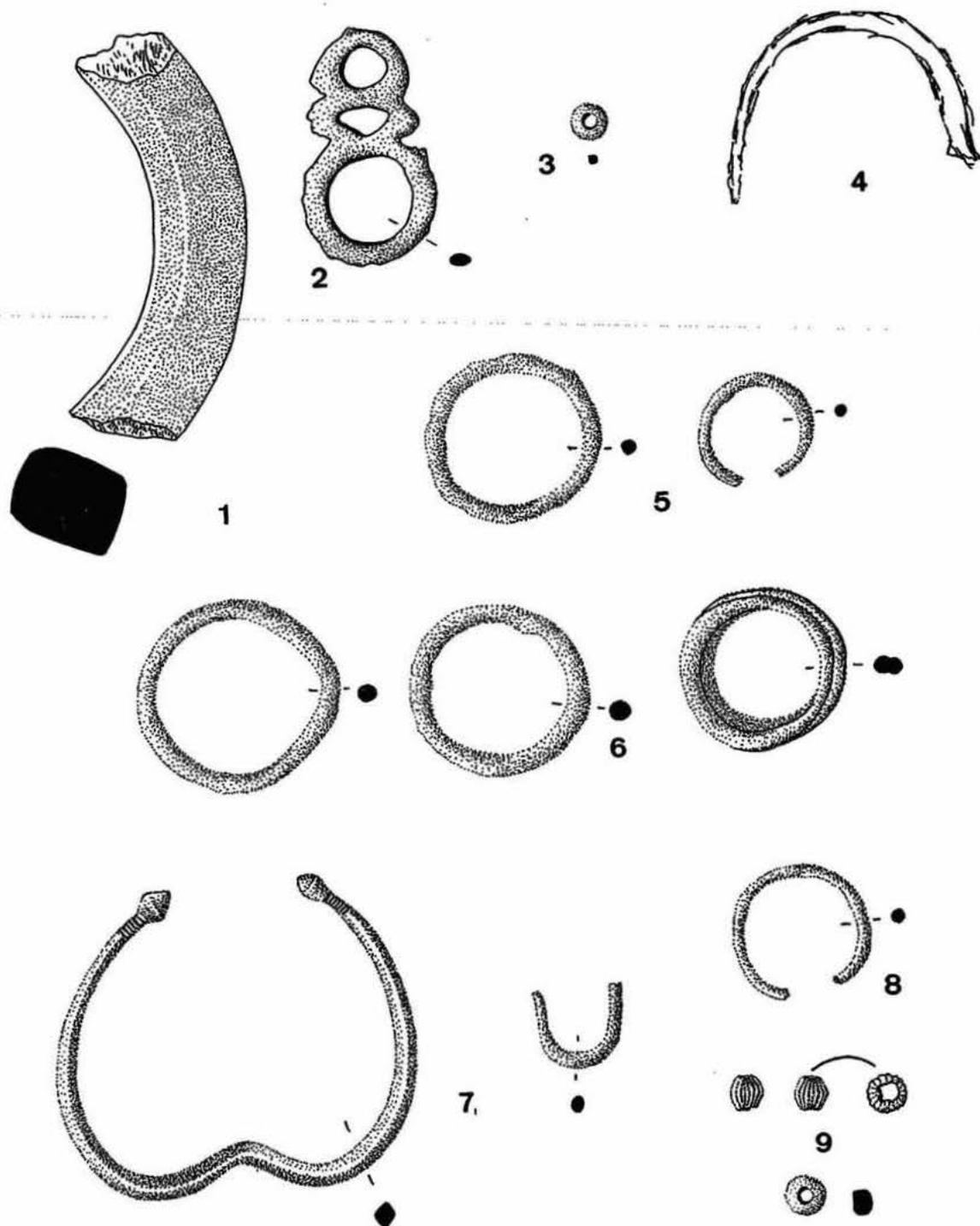


Fig. 6.—1) sep. 5. — 2) sep. 12. — 3) sep. 25. — 4) sep. 17. — 5) sep. 26. — 6) sep. 28. — 7) sep. 35. — 8) sep. 39.— 9) sep. 43

Inventario

Fragmentos de cerámica no entregados al M.A.N.

SEPULTURA núm. 9

«Loma del Boliche núm. 9, a 60 cm. del núm. 7 a Levante, y a 1,20 m. del núm. 8 entre Sur y Levante, teniendo 80 cm. de largo y 60 cm. de ancho y 1 m. de hondo.

Hallóse una taza y huesos quemados, y más huesos quemados debajo, y al lado del Poniente una vasija de forma de un cantarillo, en una sepultura hecha en la arena, reformada con piedras.»

Inventario

El ajuar de esta tumba, «taza y vasija en forma de cantarillo» al decir de Flores, no fueron entregados al M.A.N., pero Siret las dibujó (fig. 3, 3).

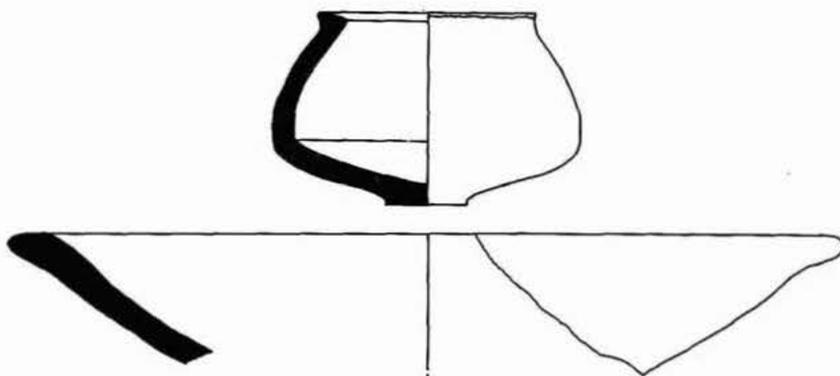


Fig. 7.—Ajuar de la sep. 7 (1/2)

SEPULTURA núm. 10

«Loma del Boliche núm. 10, a 2 m. del núm. 9 a Levante y a 3,60 m. del núm. 8, entre Sur y Levante, teniendo 60 cm. en redondo y 70 cm. de hondo.

Hallóse un pedazo de tiesto y al lado una chapineta y unos restos de cadáver quemados; esta sepultura está hecha en la arena, y por la parte del Sur arreglada con piedras y barro.»

Inventario

Fragmento de plato de barniz rojo, de borde vuelto recto. Pasta en sandwich, de núcleo gris oscuro y exteriores rojizos, con bastante degreasante silíceo. El barniz sólo existe en el interior (fig. 8).

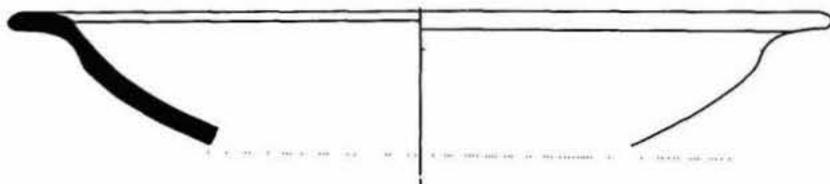


Fig. 8.—Ajuar de la sep. 10 (1/2)

SEPULTURA núm. 11

«Loma del Boliche núm. 11, al lado del núm. 10 a Poniente y a 1,30 m. del núm. 9 a Levante, teniendo 1 m. de largo y 80 cm. de ancho y 1 m. de hondo.

(Hallóse) unos restos de cadáver quemado, y un pedazo de tiesto con algunos hoyos, y a 25 cm. del piso un pedazo de taza de barro colorado, en un hoyo hecho en la arena, y por la parte del Sur arreglada con piedras y barro, y a 38 cm. por la parte del Sur, y a 10 cm. del piso de la sepultura unas pinzas de cobre.»

Inventario

Fragmento de borde de vaso hecho a mano con perfil en «S» de borde redondeado, con impresiones ovoidales en el cuello. Pasta rojiza al interior y negruzca al exterior, con degreasante silíceo (cuarcita) de grano grueso, porosa.

Restos de carbón de encina.

Falta la «taza de barro colorado» de la que habla Flores.

Pinzas de bronce de una sola pieza con el resorte redondeado, de sección rectangular. Dibujada por Siret (fig. 3, 4, fig. 9 y Lám. II).

SEPULTURA núm. 12

«Loma del Boliche núm. 12, a 7 m. del núm. 9 a Poniente, y a 6 m. del núm. 6 al Sur, teniendo 1,30 m. de largo y 80 cm. de ancho y 1,50 m. de hondo.

Hallóse un aderezo de cobre y unos restos de cadáver quemados, y al lado unos tiestos de una cantarilla, en una sepultura hecha en el terreno y tapada con piedras y barro.»

Inventario

Aderezo de bronce formado por dos círculos de distinto diámetro que se unen a los ángulos obtusos de un rombo central. La pieza se ha fundido sin solución de continuidad entre los elementos geométricos que la forman. Es de sección elipsoide. Dibujada por Siret (fig. 3, 4).

Piezas como esta aparecen en la necrópolis de Solivella formando parte de collares (fig. 6,

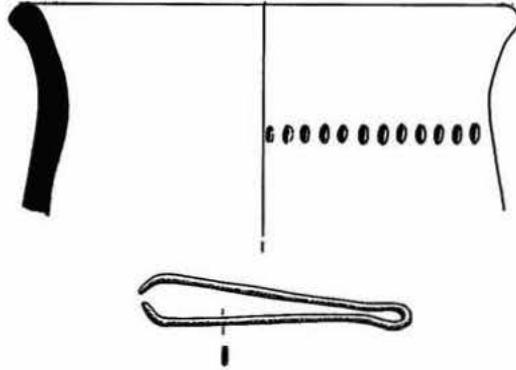


Fig. 9.—Ajuar de la sep. 11 (1/2)

SEPULTURA núm. 13

«Loma del Boliche núm. 13 al lado del 12, a Poniente, y a 50 cm. encima, y a 5 m. del núm. 4 al Sur, teniendo 50 cm. en redondo y 70 cm. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver quemados en un hoyo hecho en el terreno y rodeados con piedras y barro, y han sido los restos quemados en otro lado, y después colocados en este aposento.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 14

«Loma del Boliche núm. 14 al lado del núm. 13 entre Sur y Levante, a 40 cm. del núm. 12 entre Sur y Poniente y a 50 cm. encima teniendo 60 cm. de hondo y 50 cm. en redondo.

Hallóse un anillo de cobre y unos restos de cadáver quemados en un hoyo hecho en el terreno.»

El anillo de cobre no se conserva en el M.A.N.

SEPULTURA núm. 15

«Loma del Boliche núm. 15 al lado del núm. 13 a Poniente, y a 10 cm. encima, a 1 m. del núm. 14 entre Norte y Poniente, teniendo 50 cm. en redondo y 40 cm. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver quemados en un hoyo hecho en el terreno y tapado con piedra y barro.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 16

«Loma del Boliche núm. 16, al lado del núm. 15 entre Norte y Poniente, y a 60 cm. del núm. 13, en la misma dirección, teniendo 50 cm. en redondo y 40 cm. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver quemados en un hoyo hecho en el terreno y tapado con piedra y barro; el núm. 13 y el núm. 15 y el núm. 16, estos 3 están a una misma dirección.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 17

«Loma del Boliche núm. 17, a 2,80 m. del núm. 16, entre Sur y Poniente a 3 m. del núm. 13 a Poniente, teniendo 80 cm. de largo y 60 cm. de ancho y 40 cm. de hondo.

Hallóse un pedazo de cobre de forma de media pulsera y unos restos quemados de cadáver en una sepultura hecha en el terreno.»

Inventario

Fragmento de cobre no conservado en el M.A.N. (fig. 6, 4).

SEPULTURA núm. 18

«Loma del Boliche, núm. 18 al lado del núm. 16 al Sur y al lado del núm. 16 a Levante, teniendo 60 cm. en redondo y 25 cm. de hondo.

Hallóse unos pocos restos de cadáver quemados en un hoyo hecho en el terreno.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 19

«Loma del Boliche núm. 19, a 70 cm. del núm. 16 a Poniente y a 2 m. del núm. 17 entre Norte y Levante, teniendo 70 cm. en redondo, y 25 cm. de hondo.

Hallóse unas cuentas de pasta parecida al hueso y unos pedazos de cobre, entre las cuentas, y ha sido de lapa y pedacillos de cobre en forma de un carbón, y una poca ceniza de ave, quemado el cadáver en un hoyo hecho en el terreno.»

Inventario

Collar de cuentas de hueso de forma y perforación circular. Dibujada por Siret (fig. 3, 4 y fig. 10).

Vástago de bronce de sección rectangular.

Tres fragmentos de bronce, uno de ellos con taladro circular.

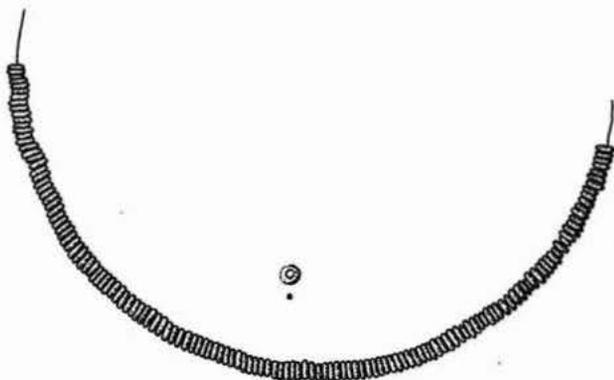


Fig. 10.—Collar de la sep. 19 (1/2)

SEPULTURA núm. 20

«Loma del Boliche núm. 20, a 6 m. del núm. 12 entre Sur y Poniente, y a 3 m. del núm. 14, a Levante, teniendo 70 cm. en redondo y 1 m. de hondo, y unos restos de cadáver quemado en un hoyo hecho en el terreno y tapado con piedras y barro.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 21

«Loma del Boliche, núm. 21, a 1 m. del núm. 14 a Levante y a 80 cm. del núm. 20 a Poniente, teniendo 80 cm. en redondo y 1 m. de hondo.

(Hallóse) unos restos de cadáver y encima esparto quemado; el esparto ha estado trabajado en tejido, en un hoyo hecho en el terreno y tapado con piedras y barro.»

Inventario

Fragmento de esparto trenzado quemado.

SEPULTURA núm. 22

«Loma del Boliche núm. 22, al lado del núm. 21 a Poniente, y a 38 cm. encima, y a 1 m. del núm. 14 al Sur y teniendo 70 cm. en redondo y 1,50 m. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver quemados en un hoyo hecho en el terreno y tapado con piedras y barro.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 23

«Loma del Boliche, a 80 cm. del núm. 21 al Sur y a 50 cm. del núm. 22 a Levante, teniendo 80 cm. en redondo y 1 m. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver quemados en un hoyo hecho en el terreno, cubierto con piedra y barro.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 24

«Loma del Boliche, al lado del núm. 23 entre Norte y Poniente, y a 50 cm. encima y a 70 cm. del núm. 21 a Poniente, teniendo 50 cm. en redondo y 60 cm. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver quemados en un hoyo hecho en el terreno y tapado con piedra y barro.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 25

«Loma del Boliche núm. 25, a 7 m. del núm. 24 a Levante y a 9 m. del núm. 12 al Sur, teniendo 1,10 m. de largo y 50 cm. de ancho y 80 cm. de hondo.

Hallóse unas cuentas al parecer de nácar, y unos restos de cadáver quemados en un hoyo hecho en el terreno, tapado con piedras y barro.»

Inventario

Cuentas de hueso, similares a las de la sepultura núm. 19. Dibujadas por Siret (fig. 3, 4 y fig. 6, 3).

SEPULTURA núm. 26

«Loma del Boliche núm. 26, a 6 m. del núm. 24 a Levante y a 2,50 m. del núm. 25 al Norte, teniendo 45 cm. en redondo y 60 cm. de fondo.

Hallóse 2 verguillas de cobre y unos restos de cadáver quemados, un hoyo hecho en el terreno y tapado con barro, esta sepultura ha sido el cadáver quemado en otra parte y después colocados los restos en este depósito.»

Inventario

Dos aros de bronce de sección circular (fig. 6, 5).

SEPULTURA núm. 27

«Loma del Boliche núm. 27 a 1,30 m. entre Norte y Levante y a 1,50 m. del núm. 26 a Levante, teniendo 80 cm. de largo y 50 cm. de ancho y 80 cm. de fondo.

Rumbo de su forma, 305 grados.

Hallóse 45 cm. del piso una vasija con huesos quemados y unos pedazos de cobre como de haber sido horquillas para adorno, que han llevado en el pelo y unos restos quemados de unos 5 cadáveres; esta sepultura ha estado hecha en el terreno y arreglada con losas y alguna pedriza; más alto un pedazo de hierro, el cobre ha estado encima de la taza, más unos tiestos de la tapadera; el rumbo está tomado a Levante.»

Inventario

Urna globular de orejetas hecha a torno, pasta anaranjada, con degreasante silíceo, porosa, mal conservada. La pasta está descascarillada, conserva restos de pintura en torno al botón de la tapadera y una banda próxima a la base.

Fragmento de hoja de cuchillo afalcado de hierro.

Fragmento de bronce de sección circular.

Los restos humanos conservados no parecen corresponder a cinco individuos como anota Flores. Los trozos de calota conservados pertenecen a un individuo de corta edad (fig. 11 y lám. III).

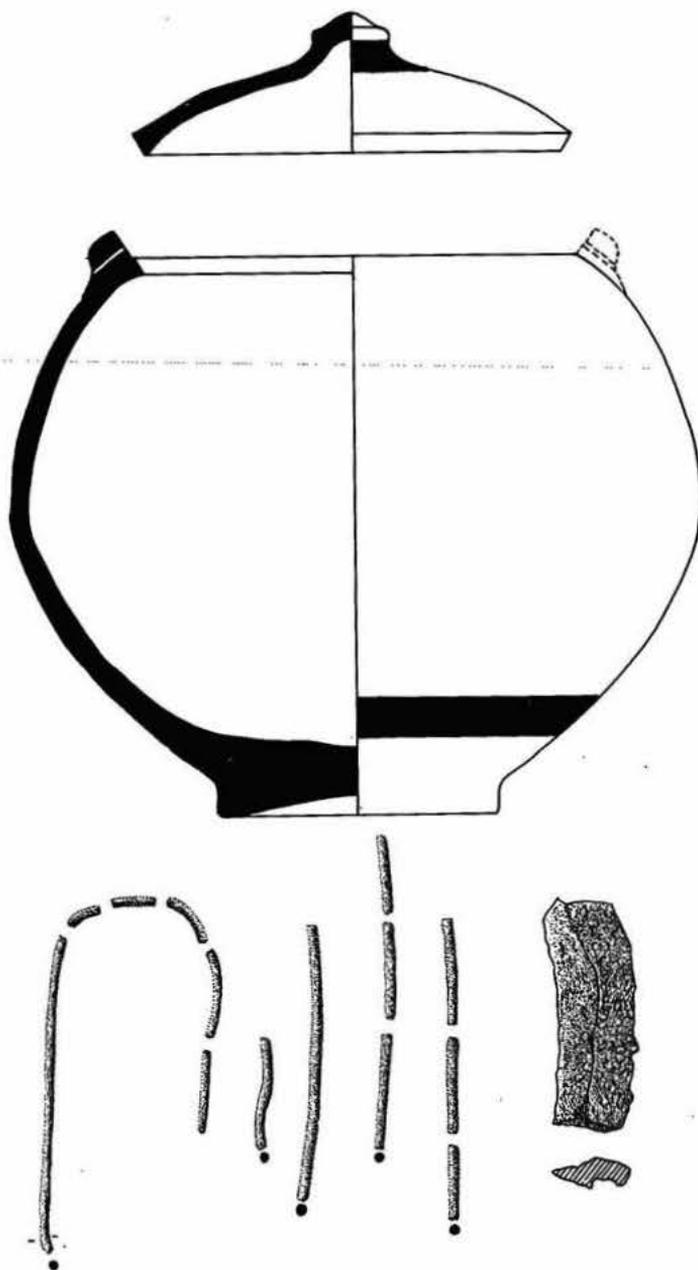


Fig. 11. - Ajuar de la sep. 27 (1/2)

SEPULTURA núm. 28

«Loma del Boliche núm. 28, a 3 m. del núm. 27 a Levante, y a 7 m. del núm. 9 al Sur, teniendo 50 cm. en redondo y 50 cm. de hondo.

Hallóse 6 sortijas de cobre, los restos se los ha comido la tierra en un hoyo hecho en el terreno y tapado con losas alcuceras.»

Inventario

Cuatro aros de bronce, de diferente diámetro, todos de sección circular (fig. 6, 6).

SEPULTURA núm. 29

«Loma del Boliche núm. 29, a 20 cm. del núm. 10 a Levante, y al lado del núm. 11 al Sur, teniendo 60 cm. y 40 cm. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver en un hoyo hecho en el terreno y tapado con piedras y barro.»

Sin material.

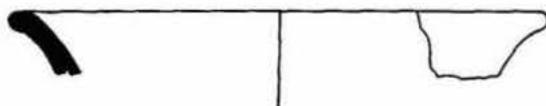


Fig. 12. - Parte del ajuar de la sep. 30 (1/2)

SEPULTURA núm. 30

«Loma del Boliche núm. 30 al lado del núm. 10 a Poniente, y a 1,40 m. del núm. 9 entre Sur y Levante, teniendo 80 cm. en redondo.

Hallóse unos pedazos de tiestos y unos restos de cadáver, quemados en un hoyo en el terreno y tapado con piedras y barro.»

Nota escrita en francés, a lápiz, del señor Siret.: «Tessours poterie interm. entre celle del'age du fer et de carthaginers.»

Inventario

Restos de una urna irreconstruible, a torno, de pasta negruzca y porosa, con degreasante silíceo. De posible perfil ovoide.

Fragmento borde de urna, pasta grisácea, con degreasante silíceo, espatulada por sus dos caras (fig. 12).

Trozos de carbón de encina.

SEPULTURA núm. 31

«Loma del Boliche núm. 31, a 30 cm. del núm. 25 entre Sur y Levante, y 1 m. del núm. 27 a Poniente, teniendo 30 cm. de largo y 20 cm. de ancho y 25 cm. de hondo.

Hallóse nada.

Un hoyo hecho en el terreno arreglado con 5 losas empinadas de cal y alcuceras.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 32

«Loma del Boliche núm. 32, a 3 m. del núm. 3 a Poniente y a 3 m. del núm. 2 entre Sur y Poniente, teniendo 60 cm. en redondo.

Hallóse unos restos quemados de cadáver y unos pedazos de carbón de olivo en un hoyo hecho en el terreno y tapado con barro.»

Inventario

Trozos de carbón de olivo.

SEPULTURA núm. 33

«Loma del Boliche núm. 33, a 4 m. del núm. 25 a Poniente y a 4 m. del núm. 24 al Sur, teniendo 1 m. de largo y 70 cm. de ancho y 50 cm. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver quemados en una sepultura hecha en el terreno y tapada con barro.

Rumbo de su forma 245 grados a Levante.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 34

«Loma del Boliche núm. 34, a 3 m. del núm. 33 entre Norte y Poniente y a 7 m. del núm. 25 a Poniente, teniendo 80 cm. de largo y 35 cm. de ancho y 35 cm. de hondo.

Hallóse unos restos de cadáver quemados en un hoyo hecho en el terreno y tapados con barro.

Rumbo de su forma 240 grados, tomando el rumbo a Levante.»

Sin material.

SEPULTURA núm. 35

«Loma del Boliche núm. 35, a 4 m. del núm. 30 al Norte, y a 1,90 m. del núm. 8 entre Norte y Levante, teniendo 50 cm. de largo y 45 cm. de ancho, y 60 cm. de hondo.

Hallóse una pluma de cobre, y una verguilla, y unos pocos restos quemados en un hoyo, hecho en el terreno y tapado con piedra y barro.»

Inventario

Brazaletes de forma acorazonada, rematado en sus extremos, que muestran incisiones paralelas, protuberancias bitroncocónicas. Sección romboidal. Publicado por Siret (fig. 3, 4, fig. 6, 7 y Lám. IV).

Fragmento de bronce de forma en «U» y sección circular (fig. 6, 7 y Lám. IV).

SEPULTURA núm. 36

«Loma del Boliche núm. 36, a 30 cm. del núm. 16, entre Norte y Levante, y al lado del núm. 14 entre Norte y Poniente, teniendo 1 m. de largo, y 40 cm. de ancho, y 60 cm. de hondo.

Hallóse unos pedazos de chapineta quemados, y unos restos de cadáver quemados, en un hoyo en el terreno y tapado con piedra y barro.»

Materiales no conservados en el M.A.N.

Dentro de la zona de Boliche, considera Pedro Flórez una zona que en los cuadernos de sus diarios está denominada «Loma del Boliche» — «Faja de Guadalupe». Pertenecen a la misma, las siguientes sepulturas.

SEPULTURA núm. 37

«Loma del Boliche núm. 37, a 21 m. al Norte del núm. 6; hondo, 0,77 m.; ancho, 0,60 m.; largo, 0,50 m.

(Hallóse) huesos quemados.»

(No presenta planta).

Sin materiales.

SEPULTURA núm. 38

«Núm. 38, al lado del 39, a 2,60 del 37, hondo, 0,70 m.; 0,60 por 0,30.

(Hallóse) huesos quemados.»

(No presenta planta).

Sin materiales.

SEPULTURA núm. 39

«Núm. 39, a 2,60 m. del 37 (?), 1,20 m. del 38, hondo, 0,80 m.; 1,20 x 0,60 m.

(Hallóse) huesos quemados; a los 0,60 m. de los huesos una verguilla de cobre.»

(No presenta planta).

Inventario

Aro de bronce de sección circular (fig. 6, 8).

SEPULTURA núm. 40

«Núm. 40, a 0,80 m. del 37, debajo del 41, a 0,20 m. del 2, hondo 0,85 m.; 1,20 m. x 0,40 m., entre el 40 y 41 hay unos 18 cm. de hierro, huesos quemados, candil y taza, alfiler de bronce, verguilla de plata, 2 adornos de plata.»

Inventario

Plato a torno de cerámica gris, pie marcado y borde ligeramente exvasado. Tiene dos perforaciones próximas al borde. Pasta con degreasante silíceo, porosa.

Dos verguillas de extremos sobrepasados y sección rectangular.

Fragmentos de otra tercera verguilla (fig. 13 y Lám. IV).

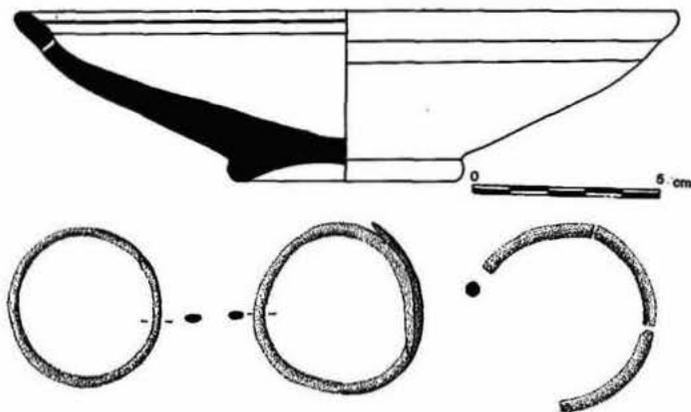


Fig. 13. - Parte del ajuar de la sep. 40

En el Museo Arqueológico Nacional sólo se conserva parte de este ajuar. Siret publicó los materiales de esta tumba (fig. 3, 1, 2 y 4) fechándolos entre los siglos VII y VI a. C., fecha que aceptamos.

SEPULTURA núm. 41

«Núm. 41 a 0,80 m. del 37, a 0,20 m. del 39, hondo 0,55 m.; 0,85 m. por 0,50 m.

(Hallóse) huesos quemados, tiestos de vasijas antiguas (indígenas, cartaginesas), un tiesto de puchero, alambre de cobre.»

(No presenta planta).

Inventario

No consta en la colección del M.A.N.

SEPULTURA núm. 42

«Núm. 42 a 0,55 m. del 41, a 0,40 m. del 39, hondo 0,85 m.; 0,80 por 0,40 m.

(Hallóse) huesos quemados, carbón.»

(No presenta planta).

Sin materiales.

SEPULTURA núm. 43

«Núm. 43 a 2,20 m. del 42, 2,40 m. del 44, hondo 0,60 m.; 1,20 m. por 1 m.

(Hallóse) cenizas y carbón en todo este local en medio del mismo una sepultura de 1,30 m. x 0,25 m. (a 0,60 m. de profundidad de la superficie); la cabeza a Poniente; huesos quemados carbón, dos cuentas de oro, una cuenta de pasta (?).»

(No presenta planta).

Inventario

Dos cuentas de oro, bitroncocónicas, de cuerpo agallonado. Dibujadas por Siret (fig. 3, 4). Cuenta de pasta vítrea esférica, con taladro circular (fig. 6, 9 y Lám. IV C).

SEPULTURA núm. 44

«Núm. 44 a 2,50 m. del 42, a 2,40 m. del 43, hondo 0,80 m.; 0,60 por 0,40 m.

(Hallóse) huesos quemados (ceniza fundida).»

(No presenta planta).

Sin materiales.

SEPULTURA núm. 45

«Núm. 45 a 2 m. del 44, 3 m. del 43, hondo 0,90 m.; 0,60 m. por 0,30 m.

(Hallóse) huesos quemados.»

(No presenta planta).

Sin materiales.

SEPULTURA núm. 46

«Núm. 46, a 1,20 m. del 45, 2 m. del 44, hondo 0,40 m.; 0,60 por 0,25 m.

(Hallóse) huesos quemados.»

(No presenta planta).

Sin materiales.

SEPULTURA núm. 47

«Núm. 47, a 1,90 m. del 46, 5 m. del 45, hondo 0,60 m.; 0,80 m. por 0,40 m.

(Hallóse) huesos quemados, carbón, fragmentos de huevos de avestruz.»

Inventario

Fragmentos de cáscaras de huevos de avestruz, pintados con motivos reticulados de color rojo (fig. 14).

SEPULTURA núm. 48

«En la Loma de la Faja de Guadalupe, a 250 m. del núm. 28, al Norte, teniendo 90 cm. de largo y 25 de ancho, y 40 cm. de hondo.

Rumbo de su Loma, 350 grados al Norte.

Hallóse una puchera con huesos quemados, y dentro una cuenta de hueso de la forma de un miembro de hombre, y 2 campanillas de cobre, y unas cuentas de vidrio y de una pasta blanca, y una cadena de anillos de cobre, y de hierro, y un alfiler de hueso, y un pedazo de otro, y un alfiler de hierro, y un diente de jabalí y unos huesos de animal como de juguete y una cuenta de hueso de forma de cabeza de pescado y unos restos de un cadáver quemados en una puchera, que tiene un asa, en una sepultura hecha en terreno de arena fuerte.»

Materiales no entregados al M.A.N.

SEPULTURA núm. 49

«Núm. 49, Loma de la Faja de Guadalupe, a 4,80 m. del núm. 48 al Sur, teniendo 1,10 m. de largo, y 40 cm. de ancho, y 1,50 m. de la superficie.

Rumbo, 350 grados.

Hallóse unos restos de un cadáver en una sepultura hecha en el terreno, de tierra, y han estado los restos como si los hubieran hecho un lío para meterlos en la sepultura.»

Sin materiales.

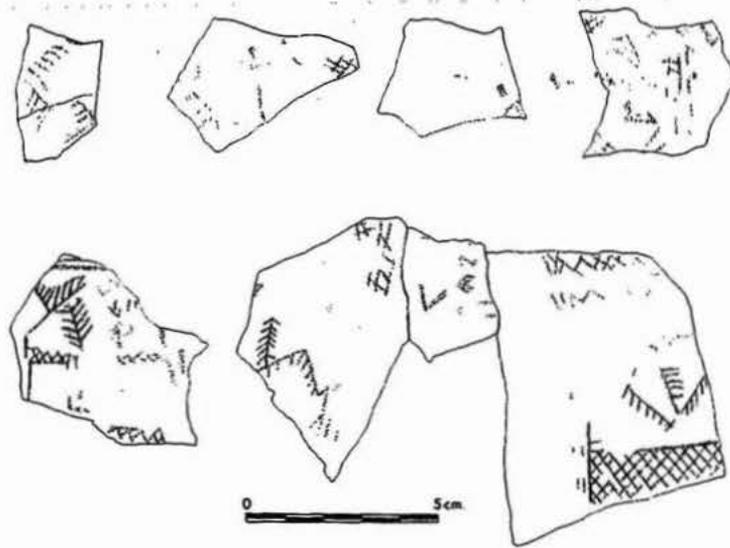


Fig. 14. - Fragmentos de cáscara de huevo de avestruz de la sep. 47

Otra de las zonas a considerar dentro de Boliche, son las tumbas excavadas al pie de la Loma. Tenemos las siguientes:

SEPULTURA núm. 1

«Al pie de la Loma del Boliche al lado Sur, 142 m. del núm. 27 y con el rumbo a 20 grados sepultura núm. 1, teniendo 1,60 m. de largo y 45 cm. de ancho por el centro, y 35 cm. por la cabeza, y 30 cm. por los pies, y 60 cm. de hondo.

Rumbo, 50 grados.

Hallóse unos pocos restos de cadáver en una sepultura hecha en el terreno y tapada con algunas piedras al lado de la acequia.»

(En las notas de P. Flórez, pone en esta tumba: Herrerías, 1909.)

Sin materiales.

SEPULTURA núm. 2

«Llano del Boliche a 50 m. del núm. 1, entre Sur y Poniente, sepultura núm. 2, a 2 m. de la superficie, teniendo 25 cm. en redondo, 1 hoyo hecho en el terreno.

Hallóse unos restos de un niño y al lado de la cabeza un pedazo de cobre en la tierra de una casa romana (?), al lado del camino y del Azud.»

Sin materiales.

III

MATERIALES DIVERSOS

Estos materiales no corresponden a ninguna tumba descrita por Flores; puede tratarse de materiales de superficie, procedentes, quizás, de tumbas destruidas.

1. Cuenco hemiesférico de borde vuelto, hecho a mano, pasta gris rojiza con zonas tiznadas por el fuego. Tiene como degreasante trocitos de pizarra, la pasta es porosa. El interior del borde está burdamente espatulado (fig. 15, A).
2. Plato de pie marcado, borde ligeramente vuelto y carena en el exterior, hecho a torno. Tiene una perforación circular en el labio. Pasta en sandwich, de núcleo negruzco y exteriores rojizos, con degreasante silíceo, porosa. En el interior tiene engobe rojo cubierto por concreciones (fig. 15, B).
3. Fragmento de plato de borde vuelto ligeramente caído, hecho a torno, con perforación circular en el labio. Pasta de color rojizo, porosa, con abundante degreasante silíceo. En el interior conserva un engobe rojo, cubierto de concreciones (fig. 15, C).
4. Fragmento de urna de cuello cilíndrico y labio redondeado, abultado hacia el exterior. Pasta negra, al interior, con abundante degreasante silíceo; el exterior de ésta, por las dos caras, es castaño claro debido al espatulado. Esta última capa es exfoliable (fig. 15, D).

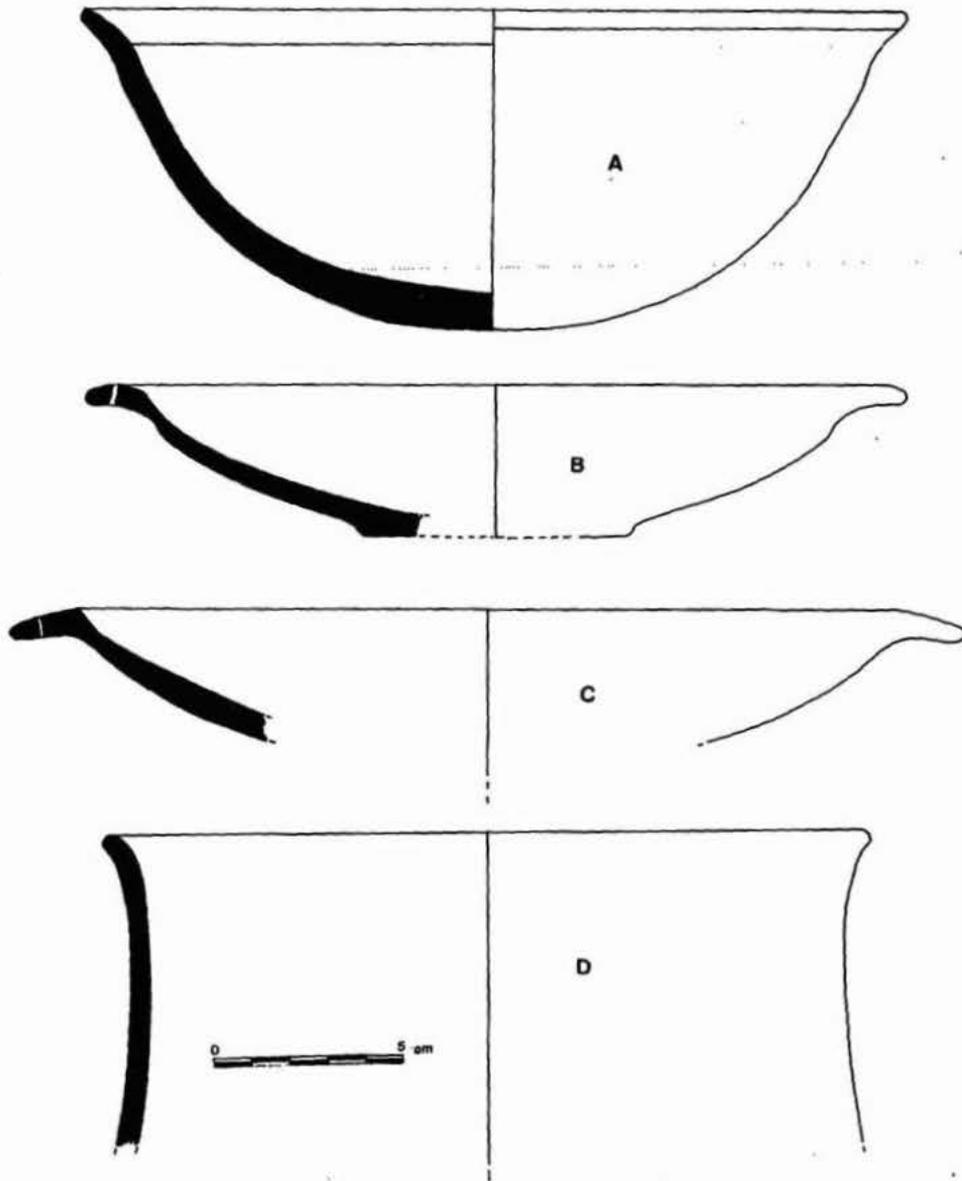


Fig. 15. — Materiales probablemente de superficie

5. Fragmento de pulsera de forma acorazonada, con extremo aguzado y sección romboidal (fig. 16, A).
6. Aro de extremo sobrepasado (fig. 16, B).
7. Cinco fragmentos de escoplos diferentes, en bronce, de sección cuadrangular (fig. 16-C, 1 al 5).
8. Fragmento de cerámica hecha a mano, de borde redondeado y asa junto a éste. Pasta negra, con abundante mica como degasante. Espatulada en el interior y exterior (fig. 16, D).
9. Fragmento de pulsera de pizarra, de sección trapezoidal (fig. 16, E).

IV

TIPOLOGIA DE LOS ENTERRAMIENTOS

Los 52 enterramientos descritos por Flores tienen una serie de características comunes que nos permiten considerarlos como una necrópolis de ciclo corto.

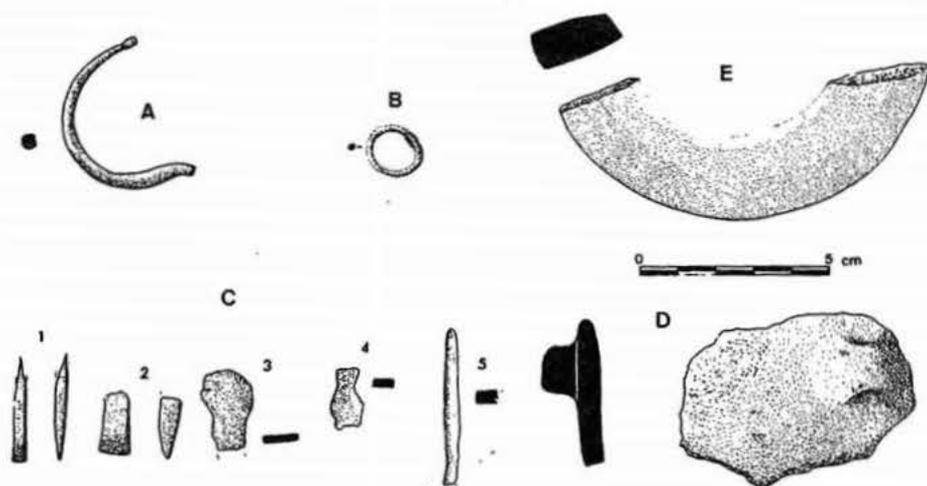


Fig. 16. - Materiales de superficie

Todas se presentan como «Hoyos hechos en la arena», según el decir de Flores, algunos de estos hoyos han sido arreglados y «reformados con piedras», debido, quizás, a la movilidad del terreno, pues algunos fueron cavados en la arena. Flores diferencia *arena* y *terreno*, se da más frecuencia de sepulturas «arregladas con losas» entre las «hechas en la arena». Las sepulturas números 3 y 31 parecen haber sido cistas perfectamente delimitadas.

De la gran mayoría nos consta que fueron tapadas con «piedras y barro».

Flores, al describir las sepulturas números 13 y 26, hace constar que el cadáver se incineró en otro lugar. Esta exclusión nos obliga a pensar que todos los demás cadáveres fueron incinerados en el emplazamiento de su tumba, algunas, como la núm. 7, de 1,90 metros de hondo, 1 metro de largo y 90 centímetros de ancho podrían permitirlo, pero en otras, como la núm. 15, de 50 cms. de diámetro y 40 cms. de hondo, no creemos que se pudiese incinerar el cadáver, por tanto pensamos que éstos debieron ser quemados en otro lugar y traídos los restos junto con materiales de la pira y el ajuar, lo que explicaría también la presencia de carbón en algunas de las sepulturas.

Dos quintas partes de los enterramientos son circulares, el resto más o menos rectangulares, pero dada la coincidencia de ajuares, formas de «arreglo de tumbas» y manera de cerrar las sepulturas, creemos que son contemporáneas y que la diferencia estriba únicamente en el modo de excavar el hueco. Si esta diferenciación es algo debido al tipo de terreno o bien implicaba una distinción social, por sexos o estatus, y, en este caso, nos está apuntando hacia distintos tipos de ritos funerarios, es algo que se nos escapa.

Al decir de Flores, las piras se encendieron con olivo, pino, carrasca o encina.

En algunas tumbas han aparecido frutos quemados y restos de cestería (sep. 3 y 21), ofreciéndonos así noticias que confirman la existencia de un ritual en el que, junto al cadáver, se arrojaban a la pira no sólo objetos de uso personal del difunto, sino también alimentos.

Únicamente las sepulturas núms. 4, 27, 30, 41 y 48 (esta última no entregada al M.A.N.) contenían urnas. Se nos escapa totalmente el significado de esta diferencia, apreciable también en la Joya (Huelva).

De los cortes estratigráficos conservados entre los manuscritos (fig. 2, a) se puede deducir que la tumba núm. 5 alteró en parte la estructura de la 6, que sobre la núm. 5 se instaló la núm. 3 y que, por el dibujo, se puede entender que la núm. 3 era una cista y que estaba a la misma altura que la núm. 4, diferenciándose entre sí por la planta.

Del otro corte conservado (fig. 2, b) en el que, junto a éste, aparece la planta, se desprende que la núm. 41 está *sobre* la núm. 40, y que entre las núms. 38 y 39 existe una ligera superposición. Probablemente las núms. 38, 39 y 40 pertenecen al mismo horizonte.

Carecemos del ajuar de la núm. 41, de la que Flores afirma que contenía «tiestos de vasijas antiguas (indígenas, cartaginesas)...», para poder comparar con el ajuar de la tumba 40, de la que conservamos un plato de cerámica gris que apareció junto a una lucerna paleopúnica bicorne y un adorno de plata, publicado por Siret (6).

Hemos intentando reconstruir la planta de la necrópolis a partir de los datos de Flores, pero resulta imposible obtener un plano coherente al no conocer los puntos de referencia usados por él. De todos modos podemos concluir que las tumbas se hallaban agrupadas, al menos, en tres grupos, como confirman los dibujos de las catas hechos por Siret (fig. 2).

- A) De la núm. 1 a la 36, llamadas por Flores «Loma de Boliche».
- B) De la núm. 37 a la 49, señaladas como «Loma de Boliche, faja de Guadalupe», distantes 21 metros del grupo A.
- C) Las restantes núm. 1 y 2, del «pie de la Loma de Boliche» a 142 metros de la núm. 27, integrada en el grupo A.

En el primer conjunto se alternan las plantas rectangulares (el 39 por ciento del total) con las circulares. En el segundo todas son rectangulares. Entre las dos tumbas del tercer grupo existe una clara diferencia ya que la núm. 1, sólo a 60 cm. de profundidad, parece ser por sus dimensiones una inhumación de fecha incierta, mientras que la núm. 2, a 2 metros de profundidad, es, por sus características, similar a las de los grupos A y B (7).

V

DESCRIPCION DE LOS MATERIALES

A. CERAMICA

Centramos nuestro estudio en las piezas que pueden aportarnos datos arqueológicos: la copa de la sepultura núm. 1 (fig. 4, Lám. I), la

(6) SIRET op. cit., pág. 434.

(7) Por la descripción que Flores hace de las tumbas núm. 49 y núm. 1 y 2 del «pie de la Loma de Boliche» y por haber dibujado burdamente un cráneo humano, técnica utilizada por él en sus manuscritos para indicar una inhumación, creemos que estas tumbas citadas pueden ser inhumaciones extrañas dentro del contexto general en el que aparecen.

urna de la tumba núm. 4 (fig. 5, Lám. II) y la de orejetas del enterramiento núm. 27 (fig. 11, Lám. III).

En ellas la decoración es a bandas, monocromas, a excepción de la copa en la que hay dos tonalidades de ocre.

Cintas, tomando como válido el dibujo de Siret (8) publica la urna de la tumba núm. 4 con menos bandas de las que tiene, fechándola como tipo de los siglos IV-III a. C. (9). La copa de la sepultura núm. 1 está publicada por Siret (10), pero sin indicar la decoración. De la urna de orejetas no nos dice nada en su publicación el arqueólogo belga.

En relación con la copa de la sepultura núm. 1 no hemos encontrado un paralelo claro en la península (11). Por las características de forma, pasta y decoración, pensamos que esta pieza puede relacionarse con tipos chipriotas, muy abundantes, aunque la nuestra carece de asas y el pie es ligeramente diferente. En cuanto a su cronología, tomamos como punto de referencia el huevo de avestruz que completa el ajuar de esta tumba (fig. 4, Lám. I), considerado por Astruc (12) del tipo Ia de Villaricos y fechado por ella en el s. VI a. C. (13).

La urna de la sepultura núm. 4, fechada por Cintas (14) en los siglos IV-III a. C., tiene paralelos en Carmona y Mogador (15). Este mismo tipo de urna está fechado por Fletcher (16) en la necrópolis de Solivella en el s. V. Optamos por la fecha de éste último dado que la mayoría de los materiales de nuestra necrópolis se fechan en los s. VI-V a. C.

La urna de orejetas de la núm. 27 tiene paralelos tanto en la Península Ibérica como en el Sur de Francia, Norte de Africa y Cerdeña. Piezas similares a la nuestra se encuentran en la necrópolis de Le

(8) SIRET, op. cit., pág. 432.

(9) P. CINTAS: «Cerámique Punique». París, 1950, pág. 65, núm. 25 bis.

(10) SIRET, op. cit., pág. 432.

(11) En este mismo contexto cultural, aunque de distinto tipo, pueden verse en:

G. E. BONSOR y R. THOUVENOT: «Necropole Ibérique de Setefilla». Bibliothèque de L'École des Hautes Etudes Hispaniques, XIV, París, 1928, pág. 42, fig. 31.

J. M. LUZON y D. RUIZ MATA: «Las raíces de Córdoba. Estratigrafía de la colina de los Quemados». Córdoba, 1973, pág. 20, Lám. XIX b.

M. M. ALVES DIAZ y otros: «Duas Necrópoles de Idade do Ferro no baixo Alentejo: Ourique». O. Arqueólogo Português, Serie III, vol. IV. Lisboa, 1970, pág. 200.

(12) ASTRUC, op. cit. pág. 162.

(13) ASTRUC, op. cit. pág. 185.

(14) CINTAS, op. cit. pág. 65, núm. 25 bis.

(15) P. CINTAS: «Contribution a l'Etude de l'expansion Carthaginoise au Maroc». París, 1954, pág. 84 y 85.

(16) D. FLETCHER VALLS: «La Necrópolis de la Solivella». Trabajos varios del S.I.P. núm. 32. Valencia, 1965, pág. 57.

Grand Bassin II, en la sepultura núm. 14 (17), fechadas entre el 550-540 (18). En España están datadas por Pellicer en el s. V (19) y por Fletcher (20) en el mismo siglo, fecha por la que nos inclinamos.

En la tumba núm. 10 (fig. 8) y entre los materiales diversos (fig. 15) aparecen fragmentos de platos de barniz rojo, similares a los de la Joya (21).

En la sepultura núm. 40 aparece un plato de cerámica gris asociado a una lucerna bicorne, de la que solamente conservamos el dibujo de Flores y Siret que no nos permiten sacar conclusiones tipológicas.

Las cerámicas a mano son similares a las que aparecen en este tipo de necrópolis de la Península, pero carecemos de una serie suficientemente numerosa que nos pudiese permitir su estudio.

B. HUEVOS DE AVESTRUZ

En cuanto a los huevos de avestruz conservamos uno casi completo en la sepultura núm. 1 (fig. 4, Lám. I) y fragmentos de otro en la núm. 47 (fig. 14), en los que la decoración se encuentra muy deteriorada. Astruc (22) fecha estos huevos en el período Ia, en el s. VI a. C.

Presentamos un mapa de dispersión de estos restos arqueológicos en la Península Ibérica (fig. 19) (23).

C. BRAZALETES ACORAZONADOS

Estas piezas han aparecido en la mayoría de los yacimientos que se encuentran agrupados bajo la denominación de «orientalizantes». En Boliche hay dos ejemplares: el de la sepultura núm. 35 (fig. 6, 7) y un fragmento de otro, aparecido en superficie, de alguna tumba destruida (fig. 16, A).

(17) J. J. JULLY y S. NORDSTROM: «Vases á oreilletes perforées». Arch. Prehist. Levantina, XI, 1962, pág. 2, fig. 1.

(18) JULLY y NORDSTROM, op. cit. pág. 5, nota 11.

(19) M. PELLICER: «Las Primitivas Cerámicas a torno pintadas hispánicas». Archivo Español de Arqueología, núm. 41. Madrid, 1968, pág. 60 y ss.

(20) FLETCHER VALLS, op. cit.

(21) J. P. GARRIDO ROIZ: «Excavaciones en la necrópolis de la Joya. Huelva». Exc. Arq. en España, núm. 71. Madrid, 1970, pág. 54.

(22) ASTRUC, op. cit. pág. 162 y 185.

(23) Añadimos a los citados por M. PONSICH en «Recherches archeologiques á Tanger et dans sa region», C.N.R.S. París, 1970, pág. 139, fig. 46, los de Antas, «Colección Siret» fondos del M.A.N., inédito, los de Adra, comunicación personal de D. M. Fernández Miranda, Cerro de la Mezquitilla (Málaga), comunicación personal de los colaboradores de Gran Aymerich y, por último, La Joya (Huelva), sepultura núm. 18, comunicación personal de J. P. Garrido Roiz.

No pensamos que los prototipos sean indoeuropeos, como cree Siret, nos inclinamos a considerarlos productos del Mediterráneo oriental que se difunden tanto para Oriente como para Occidente. En Oriente una de las piezas más antiguas que conocemos es uno de oro rematado por dos grifos que forma parte del tesoro de Oxus (en el que, por cierto, existe un carro votivo con elementos similares al de la tumba núm. 17 de la Joya) fechado en el s. VI a. C. (fig. 17 A) (24). En Occidente, y como prueba de antigüedad de esta forma, creemos que puede relacionarse este tipo de brazaletes con los aros de los colgantes-sellos de la Aliseda (25).

De Chipre es el que reproducimos en la fig. núm. 17, considerado por Gjerstad como el tipo 2 que caracteriza el período Chipriota clásico (475-325) (26), en el que los remates son cabezas de carneros. Otros tipo aparecidos en Chipre tienen cabezas de vacas o leones, los alambres suelen ser de sección circular u ovoide. Las figuraciones están a veces ornamentadas con trabajo de filigrana o granulada. Los tipos chipriotas son de oro macizo o bien de bronce plateado o dorado (27). Esta misma pieza está considerada por Becatti como de arte greco-escita del período clásico, siglos V-IV a. C. (28).

Por último nos referiremos a los brazaletes de este tipo en oro, rematados por cabezas de leones, que se conservan en el Louvre, considerados de época aqueménida y fechados en el s. IV por Hwort (29).

Los brazaletes de este tipo aparecidos en la península que hemos podido localizar son de bronce, a excepción de dos de oro procedentes de Setefilla (30) y con ligeras variantes con respecto a los de Boliche. Los remates suelen ser motivos geométricos que quizás representan cabezas estilizadas de serpiente.

Aparte de los de Setefilla (donde además de los mencionados de oro hay otro de bronce) (31), Cruz del Negro (32), el Carambolo (33),

(24) K. JETTMAR: «El arte de las estepas euroasiáticas». Barcelona, 1965, pág. 232.

(25) J. M. BLAZQUEZ MARTINEZ: «Tartesos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente». Salamanca, 1968.

(26) E. GJERSTAD: «The Swedish Cyprus Expedition», vol. IV, parte 2.^a. Estocolmo, 1948, pág. 222, 427 y 479.

(27) GJERSTAD, op. cit., fig. 36, pág. 427.

(28) G. BECATTI: «Orificerie antiche». Roma, 1955, pág. 193, Lám. XCV, núm. 369.

(29) J. HWORT: «Iran I». Génova, 1965, Lám. 149. Pueden verse así mismo en L. VANDEN BERGHE: «Archeologie de l'Iran Ancien». Leiden, 1966, Lám. 106, b.

(30) BONSOR y THOUVENOT, op. cit., pág. 26, Lám. VII, 2, estas dos piezas son de oro.

(31) BONSOR y THOUVENOT, op. cit., pág. 45, Lám. VIII, fig. 33, núm. 5.

(32) G. BONSOR: «Les colonies agricoles préromaines de la vallée du Betis». Rev. Archéologique. París, 1899, págs. 81-82, figs. 96 y 98.

(33) J. M. CARRIAZO: «Tartesos y el Carambolo». Madrid, 1973, págs. 310-311.

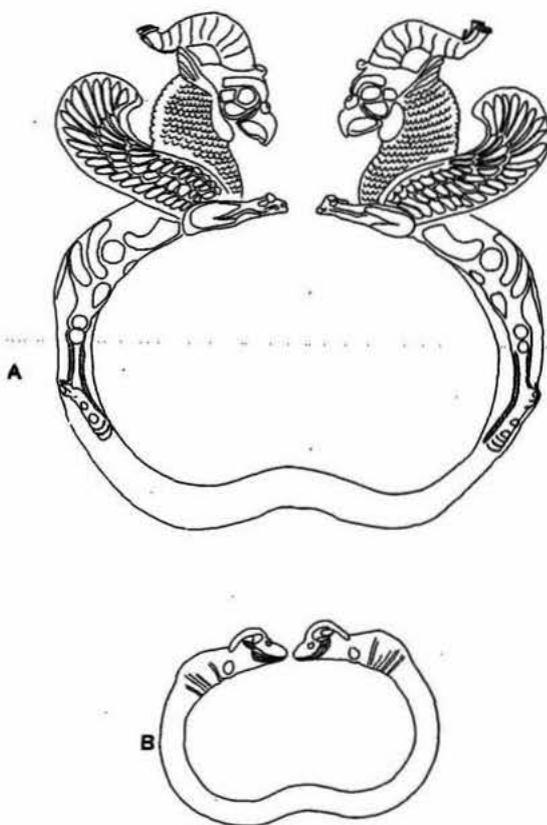


Fig. 17. — A: Brazaletes de Oxus; B: Brazaletes de Chipre
(1/2)

Castro de Lara (34), Sanchorreja (35), Cerro del Berrueco (36), la Joya (37) y Boliche, damos a conocer algunos que se conservan en el M. A. N. Los núms. 8145, 8148 y 8150 proceden de «una zona de 40 leguas entre las provincias de Palencia y Valladolid» (38), de los demás no te-

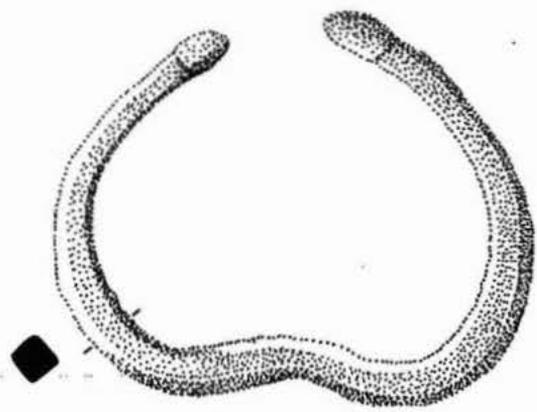
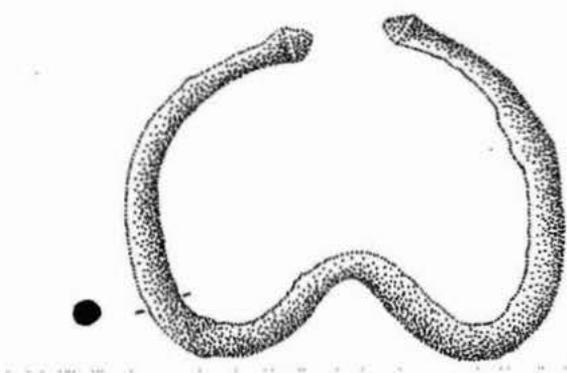
(34) J. L. MONTEVERDE: «Los castros de Lara». Zephyrus, IX. Salamanca, 1958, pág. 197; citados también por W. SCHULE; «Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel». Berlín, 1969, tomo II, Lám. 156, núms. 13 y 14.

(35) J. MALUQUER DE MOTES Y NICOLAU: «El castro de los Castillejos en Sanchorreja». Avila, 1958, pág. 69, fig. 19.

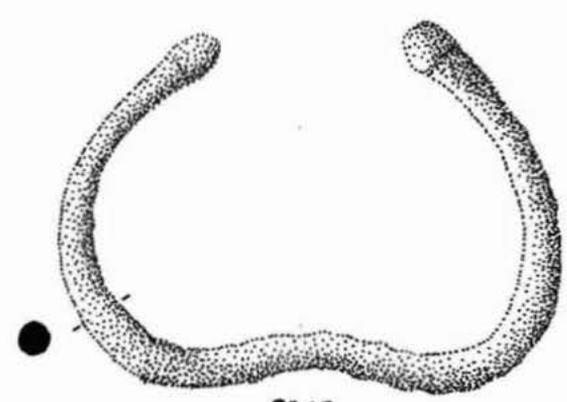
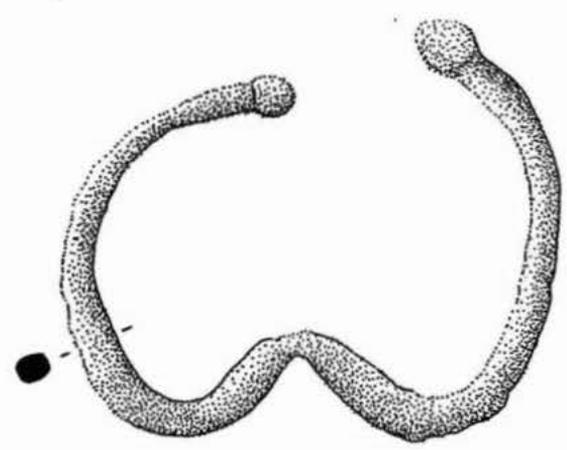
(36) J. MALUQUER DE MOTES Y NICOLAU: «Excavaciones en el Cerro del Berrueco». Salamanca, 1958, pág. 92, Lám. XIII.

(37) GARRIDO ROIZ, op. cit. pág. 19, fig. 10,2.

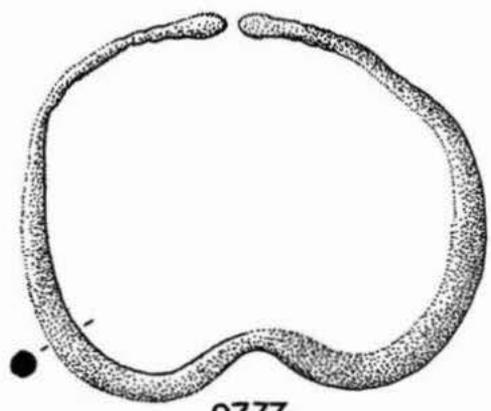
(38) M.A.N., expediente 1878/9.



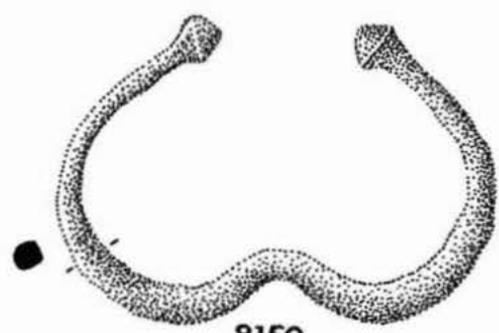
8145



8148



9777



8150

Fig. 18. — Brazaletes del Museo Arqueológico Nacional

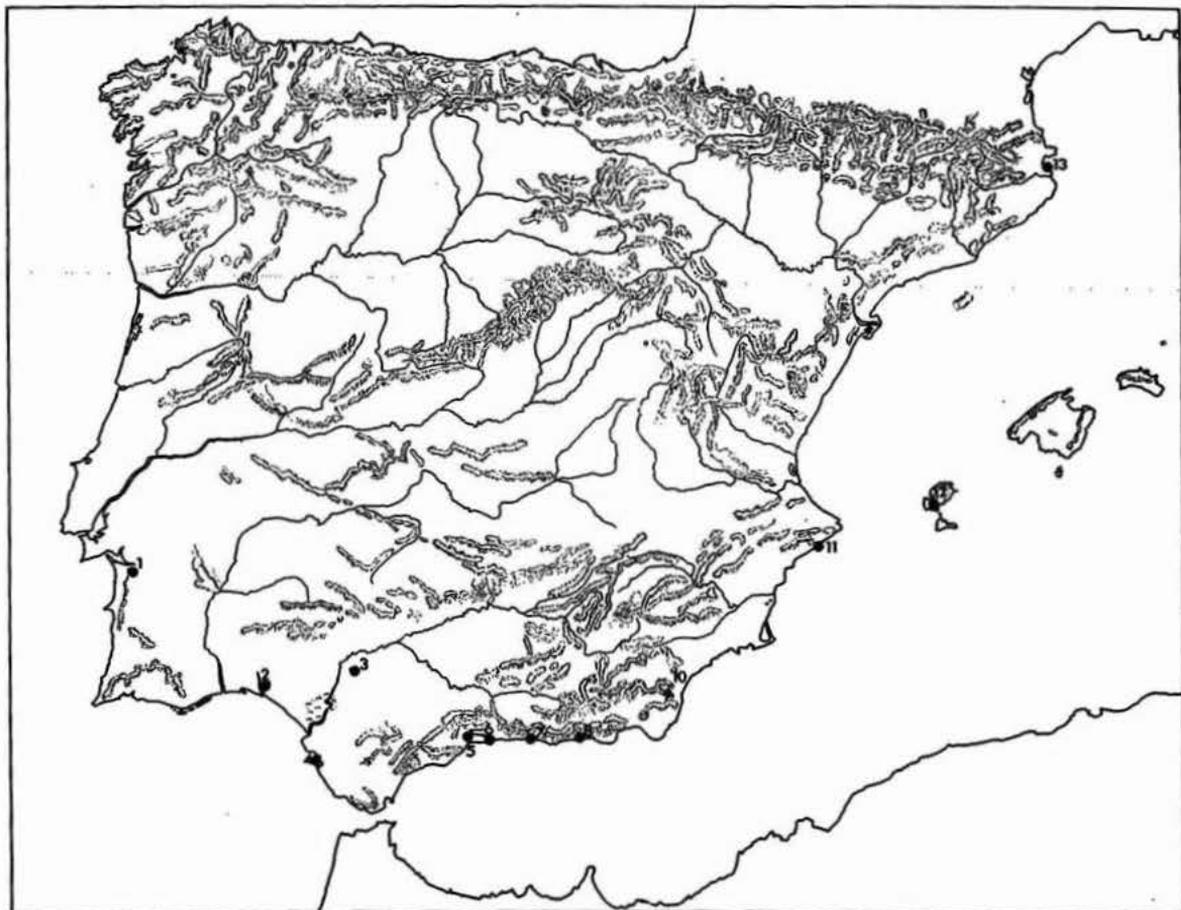


Fig. 19.—Dispersión peninsular de los huevos de avestruz: 1) Alcácer do Sal; 2) Huelva; 3) Carmona; 4) Cádiz; 5) Málaga; 6) Mezquitilla; 7) Almuñecar; 8) Adra; 9) Antas; 10) Boliche; 11) La Albufereta

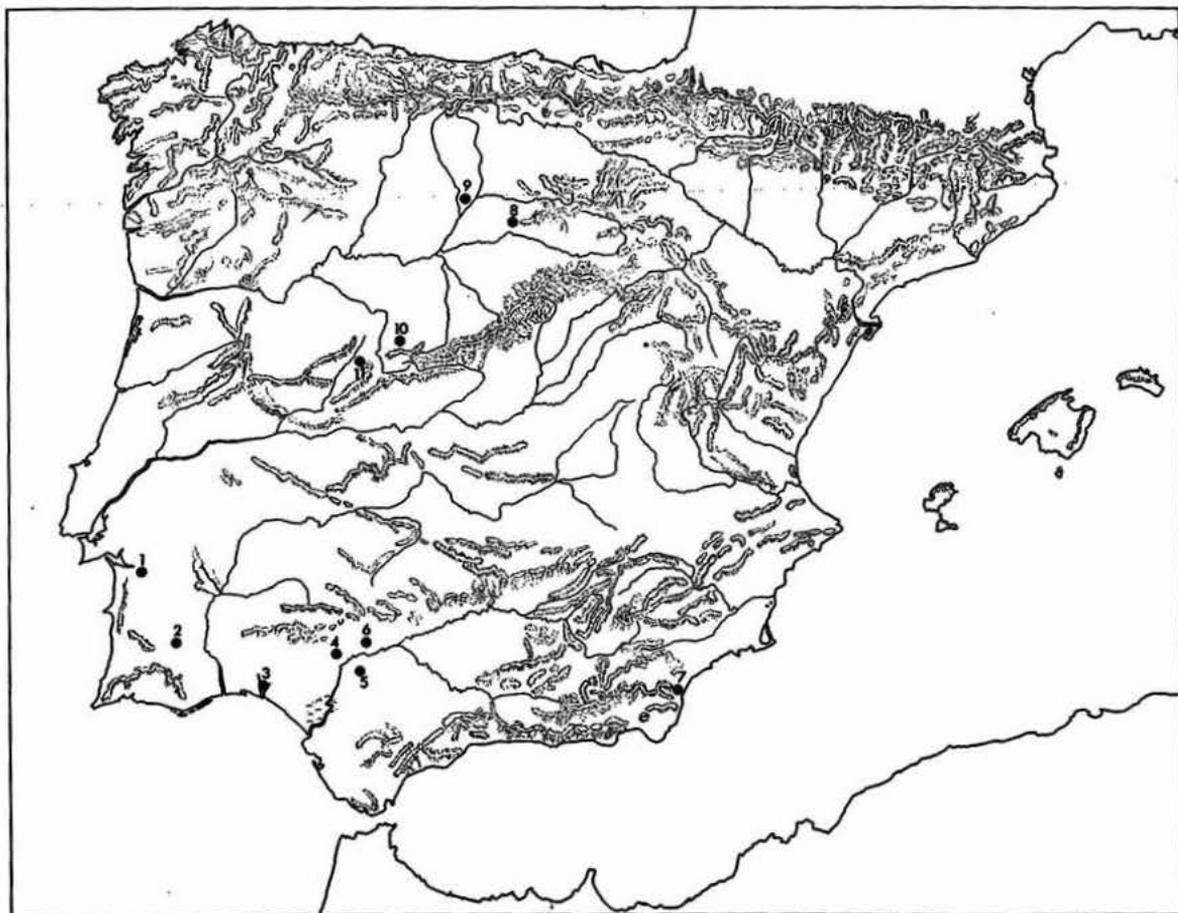


Fig. 20. — Dispersión peninsular de los brazaletes acorazonados: 1) Alcácer do Sal; 2) Ado Mealha Nova; 3) La Joya; 4) El Carambolo; 5) Cruz del Negro; 6) Setefilla; 7) Boliche; 8) Castro de Lara; 9) Provincia de Palencia (piezas M. A. N.); 10) Sanchorreja; 11) El Berrueco

nemos noticias de su procedencia (fig. 18). De Portugal conocemos los de Alcácer do Sal (39) y A-do Mealha Nova (40).

En cuanto a su cronología pensamos que estos brazaletes acorazonados de la península pueden considerarse enclavados entre los s. VII-V a. C., nunca con anterioridad a nuestra primera fecha (fig. 20).

D. CUENTAS DE ORO

En Salamina (41) están fechadas en el siglo VIII cuentas similares a las nuestras. Gjerstard (42) las considera del tipo 2 con una vigencia desde el 1050 al 475 a. C. (43), fecha esta última acorde con nuestra necrópolis.

E. ADEREZO

La pieza de bronce de nuestra sepultura 12 está clasificada por Fletcher como pieza de collar (44), mientras que para Catling (45), que encuentra otras similares en Chipre, son ligazones de arnés.

VI

CONCLUSIONES

Consideramos, como Siret, que en esta necrópolis hay una imbricación de elementos culturales diferentes:

A.—Elementos indígenas:

Rito de incineración, técnica de construcción de los enterramientos, cerámicas a mano.

(39) V. CORREIA: «Una confêrencia sôbre a Necropole de Alcácer do Sal». Biblos, núm. 7. Coimbra, 1925, pág. 20.

(40) ALVES DIAS, op. cit., pág. 201.

(41) V. KARAGEORGHIS: «Salamis in Cyprus Homeric, Hellenistique and Roman». Londres, 1969, pág. 34, fig. 4.

(42) GJERSTAD, op. cit., pág. 164, fig. 35, 9.

(43) GJERSTAD, op. cit., pág. 427.

(44) FLETCHER VALLS, op. cit.

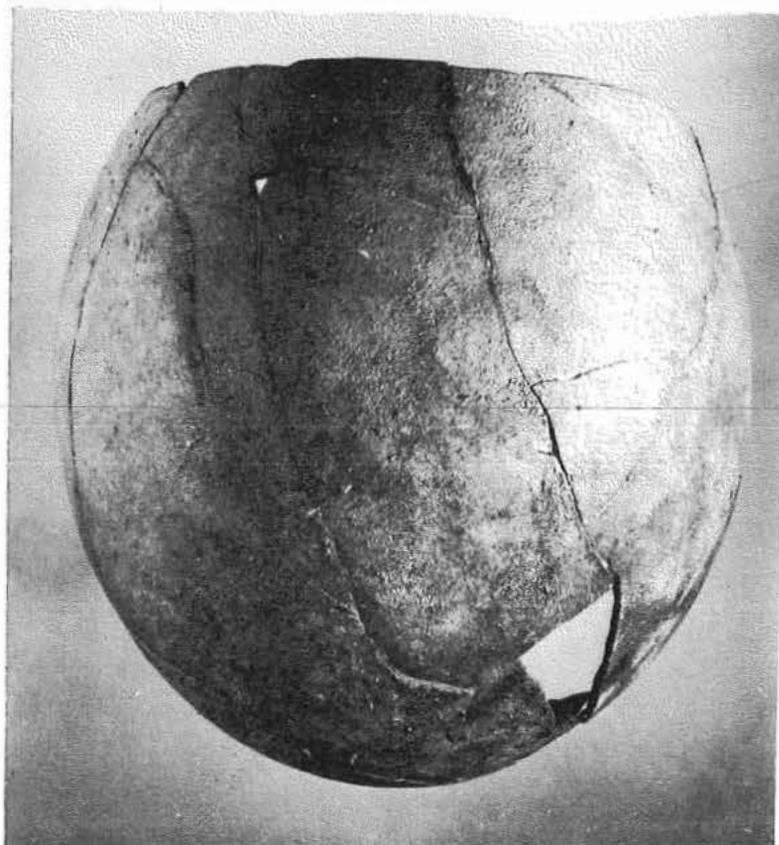
(45) H. CATLING: «Cypriot Bronzework in the Mycenaean World». Oxford, 1964, pág. 262, fig. 23, 5 y 6, Lám. XLVIII.

B.—Elementos importados:

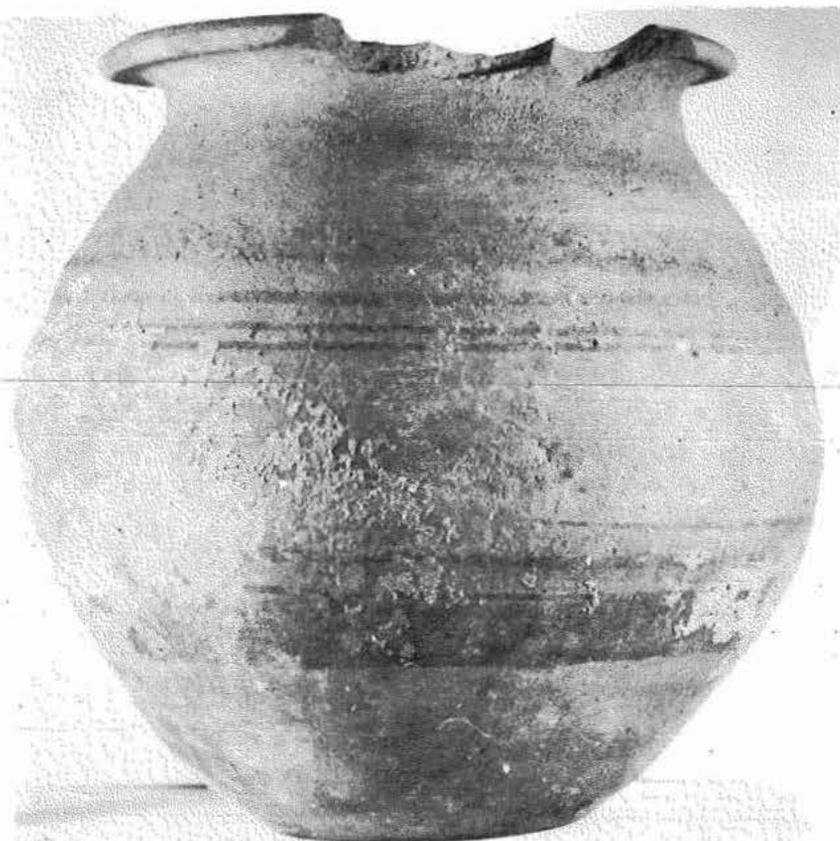
Huevos de avestruz, cuenta de pasta vítrea, cuentas de oro, lucerna bicorne, brazaletes acorazonados.

Esta imbricación cultural aparece como característica de los yacimientos considerados «orientalizantes».

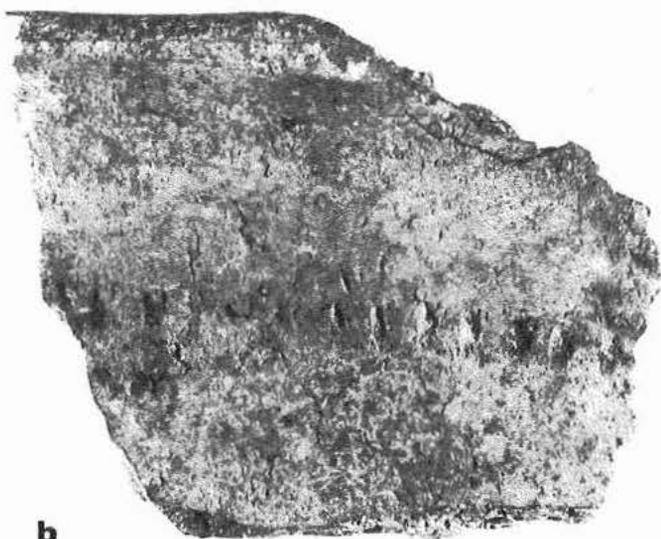
Los elementos materiales importados nos inclinan a enclavar cronológicamente la utilización de Boliche como necrópolis entre los siglos VII y VI a. C. Aunque aparecen también algunos materiales fechables en el s. V a. C.



Ajuar de la sepultura 1



a

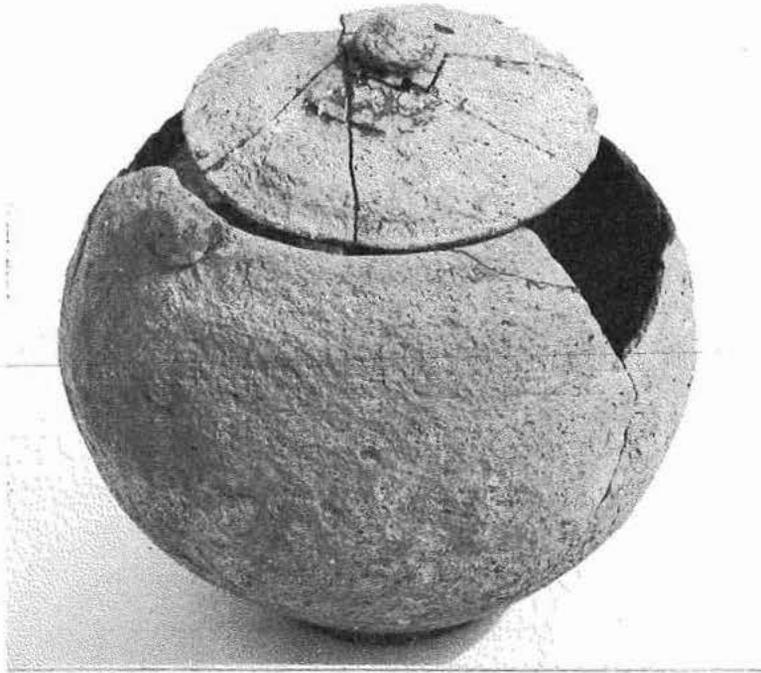


b



c

a) Tumba 4. b) Cerámica de la sepultura 11. c) Ajuar de la sepultura 12 (2/1)



Urna de la sepultura 27



a) Brazaete acorazonado de la tumba 35. b) Plato gris de la sepultura 40. c) Cuentas de oro de la sepultura 43